



Capítulo 740: El sueño Se Está Derrumbando



Cuando el Dragón de Marfil murió, una onda invisible se extendió por el mundo. Toda la ciudad tembló levemente, y luego, una de las dos cadenas restantes que unían la Isla de Marfil con el resto del reino destrozado de Hope se rompió con un sonido ensordecedor.

La cadena rota cayó en la oscuridad del Cielo de Abajo, dejando solo una correa que mantenía la isla en su lugar. La posición de la isla cambió... No por mucho, pero lo suficiente como para hacer que el puente de piedra arqueado se agriete, se estremezca y luego se desmorone lentamente.

Una nube de polvo de piedra se elevó en el aire cuando la enorme estructura se derrumbó, envolviendo el parche de hierba donde yacían Sunny y Mordret, aún tambaleándose por el mortal ataque del alma.

Sunny tosió y agitó la mano frente a su rostro, tratando débilmente de ahuyentar el polvo.

'Maldición...'

El Príncipe de la Nada, mientras tanto, se ponía en pie lentamente. Con un tambaleo, recuperó el equilibrio y miró en dirección a la Torre de Marfil, su viejo rostro se oscureció.

Mordret permaneció en silencio durante un rato y luego dijo con calma:

"Bueno, eso... es un poco desafortunado".

Sunny dejó escapar una risa ronca, lo que hizo que el anciano se diera la vuelta y lo mirara sombríamente. Luego, trató de sentarse, pero falló.

El Príncipe de la Nada se burló.

"Deja el acto, Sunless. Sé que no estás tan debilitado".

Sunny maldijo, luego dejó de fingir y se sentó con un gemido. De hecho, estaba en muy mal estado, sin esencia y apenas vivo debido a lo gravemente dañada que estaba su alma. Sin embargo, de hecho no era tan débil como había querido engañar a Mordret haciéndole creer.

El anciano negó con la cabeza y luego sonrió.





"Usando mis propios Reflejos en mi contra... Qué inteligente. Esperaba algo así de ti".

Luego, su rostro se oscureció abruptamente y miró en dirección a la Torre de Marfil una vez más. Su voz sonaba tranquila e incierta:

"Eso, sin embargo... eso no esperaba en absoluto. ¡No debería haber sido posible! No entiendo... regalar uno de los cuchillos no está en tu naturaleza. Con lo cínico y desconfiado que eres, deberías haberte aferrado a ellos hasta el final... ¿Cómo cometí este error?"

Sunny sonrió.

"Supongo que he cambiado".

Mordret frunció el ceño y luego sacudió lentamente la cabeza.

"La gente no cambia tan fácilmente".

La sonrisa en el rostro de Sunny se volvió un poco quebradiza.

"... No fue fácil".

El anciano permaneció inmóvil por un momento, luego suspiró profundamente y se dio la vuelta para mirarlo. Al mismo tiempo, su Reflejo restante hizo lo mismo.

El Príncipe de la Nada miró fijamente al maltrecho demonio de las sombras durante unos momentos, luego dijo amablemente:

"Sunless, mi frito... por favor, dame una razón por la que no debería matarte".

Sunny parpadeó un par de veces y luego respondió con una sonrisa oscura:

"En caso de que no te hayas dado cuenta, las personas que intentan matarme tienden a terminar muertas".

Mordret sonrió peligrosamente.

"Estoy seguro de que puedo arreglármelas".

"Bueno... Yo mismo estoy un poco seguro".

Inclinó la cabeza y luego dijo dubitativo:

"¿Porque todavía tengo la Memoria Divina que quieres tener en tus manos?" El anciano dio un paso adelante, haciendo que el Reflejo hiciera lo mismo.

"Normalmente, esa habría sido una buena razón. Pero ahora mismo... para ser honesto, Sunless, estoy empezando a preguntarme si vale la pena el esfuerzo..."

Sunny se demoró un poco, luego levantó una ceja.

"... ¿Bonito por favor?"





El Príncipe de la Nada se rió.

"No es lo suficientemente bueno."

Sunny lo miró fijamente, circulando lentamente la poca esencia que le quedaba en su cuerpo. Sus Sombras estaban dañadas y se restauraban en las llamas negras de su alma... su fuerza se agotó... sus aliados estaban lejos y en peor forma que él.

Las cosas se veían sombrías.

Suspiró y luego dijo en un tono neutral:

"Mira... Claro, probablemente puedas matarme. Pero no te equivoques, no te lo pondré fácil. Más importante aún, me aseguraré de resistir durante mucho, mucho tiempo".

Mordret sonrió cortésmente.

"... Hasta ahora, me está gustando todo lo que estoy escuchando".

Sunny sonrió.

"¿No estás olvidando algo?"

El Príncipe de la Nada se demoró un momento y luego frunció el ceño.

"¿Y qué podría ser eso?"

Volviendo a subirse a su silla, Sunny se apoyó en el respaldo y dejó escapar un suspiro de alivio. Luego, señaló la Torre de Marfil:

"Esta pesadilla está llegando a su fin. No queda mucho tiempo hasta que regresemos al mundo real. Un tiempo precioso que vas a perder tratando de deshacerte de mí".

Mordret lo miró con una expresión sombría.

"Eso está bien. Mi horario de repente está libre, de todos modos. ¿Qué más hay que hacer?"

Sunny negó con la cabeza.

"Es posible que hayas perdido la oportunidad de matar al Demonio del Deseo. Pero, ¿te has olvidado del Demonio del Destino? Hay toda una Torre de Ébano debajo de nosotros, libre para el saqueo".

El ceño fruncido del anciano se profundizó.

"Las llamas divinas son mucho más intensas y abundantes durante este tiempo. La grieta en ellos no puede ser atravesada por personas como nosotros. No es que haya suficiente tiempo para hacerlo, de todos modos. A menos que..."





Su expresión cambió repentinamente.

Sunny asintió.

"De hecho. El cielo de abajo no se puede atravesar, pero resulta que estamos cerca de la Isla de Marfil y del portal que se encuentra detrás de la Torre. Ahora... puedes perder el tiempo tratando de matarme... o puedes intentar verter suficiente llama divina en él y poner tus manos en todos los juguetes dejados por Nether. Simplemente no seas un idiota como yo y deja que el tiempo los alcance después de que se rompa el sello..." Mordret lo miró fijamente durante unos momentos y luego sonrió.

"Solo esperas que la extraña podredumbre dentro de la Torre de Ébano me devore, ¿no? Después de todo, todavía no está tan hambriento en este momento".

Sunny tosió.

"Uh ... culpable de los cargos. Todavía. ¿Estás planeando matar a un soberano sin correr riesgos de vez en cuando? Date prisa y decide. El reloj está corriendo".

El anciano lo estudió por un momento, sin decir nada.

Gradualmente, Sunny se sintió extremadamente incómodo bajo esa mirada.

'Maldito bastardo... ¡Tu deseo de matarme no puede ser más fuerte que tu deseo de vengarte del clan Valor! ¡Esperanza, haz lo tuyo! ¡Vamos!'

Finalmente, Mordret se rió entre dientes, sacudió la cabeza y dijo:

"Dos soberanos".

Sunny levantó una ceja.

"¿Qué?"

El anciano se dio la vuelta y se dirigió al borde de la isla, seguido de su Reflejo.

"¡Dos soberanos! También planeo matar a Asterion. Aunque eso probablemente será mucho, mucho más difícil que lidiar con mi padre... aún así, soy tan bueno para recordar rencores como tú, Sunless ... así que reza para que nunca nos volvamos a ver".

Se detuvo cerca del borde mismo del abismo vacío del Cielo de Abajo, se detuvo en él por unos momentos y luego dijo sombríamente:

"Aunque, ¿quién escuchará tus oraciones? Los dioses están muertos..."

Con eso, el Príncipe de la Nada entró en la oscuridad y desapareció, llevándose su Reflejo con él.

Sunny se quedó solo en la isla vacía, luchando por creer que realmente sobrevivió.





Miró hacia abajo, a su exquisita silla de madera, luego a la roca en su mano.

Luego, dejó escapar un suspiro tembloroso.

'Maldita sea. No puedo creer que haya funcionado...'

